



# Adiós a un buen amigo

*D.<sup>a</sup> Concepción García-Polledo, vice presidenta del Casino de Madrid, y D. José Montero Padilla, uno de los socios más antiguos de la entidad, han querido recordar brevemente, de manera muy personal, la figura de D. Mariano Turiel de Castro. A continuación, reproducimos los textos que nos han remitido.*

## Adios Presidente

¡!! Que tristes son siempre las despedidas!!!

En esta ocasión, no es tristeza lo que existe en mi sentimiento, es monstruosa soledad.

Estoy llamando a tu móvil, Presidente, y no me responde.

He olvidado que ya no estás.

¿He olvidado que te has ido o es que no lo quiero creer?

Como quien vuelve de un prado perdido yo volví de tu despedida final. Como quien habita en un país de espadas se me clavaban las lágrimas en tu adiós final.

¿Qué debo hacer ahora?

Seguir el camino elegido, para el que me llamaste.

Caminar con la esperanza de trabajar como si me estuvieras viendo.

Gestionar con la certeza de que todo irá bien.

Fortaleza para mi alma desgarrada en esta separación inevitable sin retorno.

Alguna vez, por qué no, encontramos en la vida una amistad especial.

Alguien que te hace creer que en el mundo existen personas buenas, alguien que te convence que hay una puerta lista para que la abramos, es la puerta de la amistad, y entonces esa amistad se convierte en eterna.

Desde que te alejaste...no acierto a expresar con mis pobres palabras lo que siento.

Pienso:

Voluntad la tuya de dar cobijo a todos los que nos acercábamos a ti.

Voluntad la tuya de dar sombra como los arboles a todos los que están agobiados por el sol y quieren guarecerse bajo las ramas del árbol en la arboleda.

Has sido el soporte mediador que sostenía a todos y en el que se apoyaban tus amigos. No he conocido a persona ninguna que fuera más amigo de sus amigos que tú, Presidente. Nos has ofrecido una visión humanista de la persona creadora y responsable.

Escribías, Presidente, con sabiduría y pulcritud.

Recitabas con dominio del lenguaje y de la entonación.

Surgía de tu mente poesía con destreza y rapidez.

Hablabas de la muerte.

Muerte que llegó con el sueño en el ocaso de un triste día.

Nos has dejado, Presidente. Ya solo queda el gozo de estar triste.

A veces en las tardes que entro en tu despacho creo ver una cara que nos mira desde el fondo, es como el espejo de tu propio rostro, es como un río interminable de un Presidente que pasa y queda.

Cada mañana habré de reconstruir mi vasta vida que aún ahora es tu espejo.



Adios Presidente.

En este número de la revista que cierra el año 2013, ya no escribes a tus queridos consocios, Presidente. Por ello me he permitido la licencia de redactar unas palabras de verdadero sentimiento, nacidas desde lo más profundo de mí.

Presidente, has dedicado tu vida al Casino de Madrid.

Has sido amigo de todos los que componemos esta Casa.

Has sido un Presidente interesado y preocupado al máximo por esta entidad, por sus socios y por su historicidad.

Tu vida y tus estudios hicieron de tí, un hombre sabio.

Fuiste Presidente, un gran catedrático, un gran escritor, un admirable conferenciante y un gran Presidente.

Adios Presidente.

Tu recuerdo durará más allá de nuestro olvido en esta DOLOROSA SOLEDAD.

*Concepción García-Polledo.  
Vicepresidenta*

## Memoria de Mariano Turiel

El lunes 28 de octubre de este año 2013 me llegó la noticia en una llamada telefónica de Concepción García Polledo, vocal entonces y Vicepresidenta ahora de la Junta Directiva del Casino de Madrid: - Mariano Turiel ha muerto esta madrugada... La noticia quizá no me sorprendió, porque nuestro presidente en el Casino, mi amigo entrañable Mariano, llevaba ya tiempo en el hospital y había sufrido varias recaídas, y verdad es que, desde tiempo atrás, yo le veía débil, fatigado... Pero, al propio tiempo y de manera constante, entregado al trabajo, mucho y no siempre fácil ni amable, de la presidencia del Casino, trabajo que ha llevado a cabo con entrega plena, cabría decir absoluta, durante un número considerable de años, como presidente y ya antes y durante un número considerable

también de años como secretario de la entidad. Tanta entrega, siempre generosa, nunca interesada, guiada únicamente por el afán de servicio al Casino y a sus socios, despreocupada a menudo del cuidado de su salud, acaso ha precipitado su fallecimiento. Los que tuvimos la fortuna de gozar de su amistad sabemos, sabemos bien, que hemos perdido a un amigo verdadero, y, también, a un gran presidente del Casino de Madrid.

Ingresé en este Casino en el año 1959 y, por ello, soy uno de sus socios más antiguos, acaso el que más o camino de serlo (privilegio de un largo tiempo transcurrido). En aquella fecha era presidente de la entidad don Mariano Ossorio y Arévalo, Marqués la Valdavia, madrileño de nacimiento y de carácter efusivo, siempre cordial, al que recuerdo con

afecto. A todo los presidentes posteriores he conocido y de algunos de ellos he sido amigo. Por ello mismo puedo afirmar convencidamente que ninguno más entregado que Mariano Turiel a la tarea, no fácil ciertamente, de conducir el Casino de Madrid. Mariano Turiel era una persona buena y generosa. Y amable hasta en sus enfados. Yo no olvido ni olvidaré que él presidió y dijo palabras muy afectuosas en las presentaciones (ambas en el Casino de Madrid) de dos libros míos: *Adiós literatura, adiós* y *Del amor y sus catástrofes*. Sé que voy a echarle de menos y para el Casino de Madrid es una gran pérdida. Nos queda su ejemplo y el consuelo de su memoria.

*José Montero Padilla*